



17 píldoras seleccionadas del coloquio con Teresa Soler, después de la proyección de su documental “Patriarcado, el organismo nocivo” llevado a cabo el pasado 1 de marzo en el Salón de Actos del Instituto Plaza de la Cruz organizado por el Foro Gogoa.

1 A veces me gusta pensar que hago documentales para responder a la infinidad de preguntas que tengo.

2 Uno de los objetivos de la película es acceder a estas mujeres y a su experiencia reflexionada. No acceder a ellas en el momento en que están en el pozo, sino en el momento en que salen de él, por una cuestión muy evidente. Va a ser muchísimo más enriquecedor para el espectador acceder a toda la experiencia de ellas cuando ya la han digerido y pueden compartirnos todo lo que les ha supuesto.



3 A menudo nos ocurre a las personas adultas que caemos en lo que se llama adultismo, que es pensar que la gente joven, los hombres y las mujeres jóvenes, por el hecho de serlo, ya están como en una inferioridad de condiciones.

4 Es necesaria la educación no sólo sexual, sino la educación humanista en las aulas.

5 No hay voluntad política ni por parte de los padres y madres ni de las familias; y el profesorado tampoco quiere entrar en ese terreno porque pueden enemistarse con sus clientes, que son las familias.

6 Lo que no podemos remediar es el acceso a la información que tienen nuestras chicas y nuestros chicos jóvenes hoy en día. Ellos y ellas sí tienen acceso a información y creen que, por eso, tienen formación; y es muy difícil desaprender cuando a ciertas edades muy jóvenes se accede a cierto tipo de conocimiento.

7 La pornografía no resuelve esas cuestiones, sino que les construye la mirada. Y es una mirada que difícilmente van a poderse quitar después a lo largo de su vida.

8 Es importantísimo que tengan formación en ese sentido para que luego, cuando vean pornografía, porque es inevitable, sepan desde su formación que eso no tiene nada que ver con la realidad.



9 La violencia de género es una violencia específica y, como tal, requiere formación específica.

10 El patriarcado como concepto, como magma que está en todas nuestras maneras de relación, se va haciendo invisible a base de verse como normal. Y es importante reconocerlo en esos rincones donde se está hospedando, en las nuevas tecnologías, en los móviles.

11 Los derechos de las mujeres son derechos humanos.

12 Es muy tentador pensar en las leyes y en la prohibición como una solución. Pero realmente toda solución rápida para un problema complejo suele funcionar mal. Prefiero pensar que somos capaces de dotar la estructura. La estructura es el ser humano de esos valores para poderse enfrentar y rechazar. Seguramente la vía sea siempre la más costosa en tiempo y en recursos, que es la de la educación, la de dotar a nuestra juventud de esa formación para que sepa hacer frente a estas trampas.

13 Mucha gente, cualquiera de nosotros y nosotras, dice eso de “yo no soy machista ni feminista”. Carmen Delgado, la catedrática de Psicología, nos dice que es como esa equidistancia que es tan tramposa: “¡Ah! Yo no estoy a favor ni en contra de la tortura”. Y sin embargo estamos diciendo con total naturalidad *yo no soy machista ni feminista*, como si el feminismo fuera lo contrario del machismo. El feminismo promueve la igualdad de los derechos entre hombres y mujeres, sin más.



14 La violencia de género no ataca sólo a las mujeres que tienen un problema de inferioridad, como se cree mayoritariamente.

15 Yo creo que estamos siempre aprendiendo de la juventud y que durante todo ese trabajo he aprendido muchísimo de ella. Y me ha sorprendido porque yo también tenía, y seguramente sigo teniendo, una mirada adultista. Nuestra juventud es muy potente.

16 Pensamos que las relaciones sexuales son únicamente las coitales y que más allá de lo coital ya no son relaciones sexuales. Por eso evitamos decir *educación sexual afectiva*; hemos suprimido la palabra afectiva y decimos solo *educación sexual*.

17 El culmen es el maltrato psicológico, es el que te destruye, es el que te sesga la hierba bajo los pies, es el que hace perder tu agencia sobre ti misma. En algunos casos les es necesario llegar al físico, pero realmente la herida que cuesta cicatrizar es la psicológica